

| | |
|-------------|--|
| Evento | Segundo Foro Internacional de la Cultura Digital "Brecha Digital" |
| Fecha | 2001.07.19 |
| Ponencia | "Consideraciones en Torno a la Globalización y la Brecha Digital" |
| Ponente(s) | Ing. Daniel Pineda |
| Institución | Inttelmex |
| Versión | Edición estándar |

| | |
|---------------------|--|
| Documento | FCD02-5.1.B-09-DanielPineda-GlobalizacionYBrechaDigital- 2001.07.20-04.doc |
| Fecha del documento | 2002.06.21 |
| Fuente | Copy de la Revista Voces Agosto-Septiembre 2001, facilitado por Vero Lomelí, archivo "09 2do Foro CD Reflexiones finales - Pineda.doc" |

V. Reflexiones Finales

V.1. "Consideraciones en Torno a la Globalización y la Brecha Digital"

**[5.1.A] "Consideraciones en Torno a la Globalización
y la Brecha Digital"
(Edición estándar)
Ing. Daniel Pineda**

Sobre el Ponente

El Ing. Daniel Pineda, es consejero del Inttelmex. Fue nombrado Investigador Nacional Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores en 1986. Es cofundador y socio de la empresa de ingeniería y consultoría Telcor S.A., para empresas del sector telecomunicaciones en materia de regulación, análisis del mercado mexicano para diversos servicios y evaluación de tecnologías.

Con la intención de plantear una serie de conclusiones sobre la brecha digital, me parece indispensable reflexionar sobre cuatro hipótesis, así como una serie de acciones y actitudes en torno al desafío que representa la brecha digital en este mundo globalizado, a fin de sentar las bases para las discusiones, disertaciones y acciones de los interesados y estudiosos del tema.

Cuatro Hipótesis para Reflexionar

Primera. Para muchos el problema de la desigualdad es exclusivo de los espacios periféricos, sean países en vías de desarrollo o zonas marginadas. Sin embargo, esta situación es global, aunque eso sí, es un problema contrario al crecimiento económico.

Segunda. Si bien es cierto que la tecnología ha sido el motor de la globalización, actualmente el verdadero desafío está en los terrenos de la ética y de la política.

Tercera. La civilización digital puede llegar a representar la más vasta y extensa reproducción sistémica de un pensamiento dominante, jamás producida en la historia humana.

Cuarta. Existe una necesidad creciente de revalorar la utilidad de las políticas públicas, gubernamentales o no, especialmente las de carácter local, en la creación de cultura.

Estas hipótesis demuestran que la brecha digital se sustenta en el enfrentamiento entre los capitales globales un poco fuera de control y la defensa de la creatividad y la inventiva locales, por lo que el mayor desafío es realizar la evolución de los movimientos subversivos y contraculturales del espacio cibernético en una verdadera cultura digital.

La respuesta a lo anterior es buscar el camino hacia una propuesta tan interesante y llena de implicaciones, ya que no se trata de parar el proceso de globalización, sino de evitar que se detenga en las fronteras mismas de nuestras comunidades. Esto es, evitar ser excluidos.

Para explicar esto, cito al economista español Rafael Miró, quien sostiene que "si bien la globalización no se puede detener en el sentido de su íntima relación con el progreso económico, sí es posible graduar la apertura, para evitar que la globalización nos pase de largo, ya sea por la dificultad de entrar en nuestro territorio o por el simple desinterés mercantil de entrar".

En este sentido, se trata de reconocer que la fuerza técnica detrás de la globalización es la disminución de los costos de las comunicaciones y el transporte, lo que llamamos 'la fuerza expansionista de las empresas globales'. Para la cual existe una contrafuerza política que radica en la inteligencia de la liberación progresiva de mercados, a fin de que no terminen siendo invisibles para las fuerzas globales. A esto es a lo que llamamos la creación de fortalezas locales.

Un Ejemplo muy Cercano: México

En el caso concreto de México, me gustaría centrar la atención en el hecho de que su incorporación a los mercados globales proviene de actos muy concretos de política pública en tecnologías específicas: la manufactura para las industrias automotriz, cementera o cervecera; la maquila para las industrias de cómputo y electrónica; la apertura del mercado de telecomunicaciones.

Estas iniciativas no han estado exentas de costos y riesgos onerosos a veces, e incluso catastróficos, como en el caso de la banca. Pero nos han permitido mantener un diálogo sustantivo con las grandes fuerzas globalizadoras.

Sin embargo, estas corrientes globalizadoras tienden a pasar de largo regiones locales potencialmente productivas por tres razones fundamentales:

1. Existe un trato indiscriminado de consumidores, ya que las capacidades de compra y valores son distintas entre los usuarios de los mercados huéspedes y los que pertenecen a los mercados de origen de las corporaciones.

2. Se ha permitido una total indiferencia al uso de las habilidades locales en la cadena de producción. Es decir, se reproducen pequeñas corporaciones con ejecutivos gestados en los mercados de origen.
3. Pervive la actitud inconsistente de las empresas globalizadoras para incentivar, en los mercados huéspedes, las mismas políticas de solidaridad y competencia, limitando la colaboración y la competencia en conjunto que les dieron fuerza en sus propios mercados de origen.

Lo anterior bien se puede aplicar en el análisis del caso de la telefonía. En los procesos de expansión de las empresas globales de este tipo, la preocupación de estos jugadores por la realidad de los mercados locales ha sido mínima. En particular, se ha ignorado la realidad de la teledensidad y la gran ineficacia de los sistemas de precios prevalecientes en los mercados que atacan, en un afán por acelerar su incursión en estos mercados. Como ustedes saben, el premio no ha sido grande y el éxito ha sido poco.

Sin embargo, no debemos olvidar que también hay una enorme responsabilidad de la política local, pues ha tendido a reproducir formas e injusticias de los capitales globales. Por desgracia, esto es producto de los procesos de privatización del Estado-Nación y de nuestra democracia primitiva, pues se han concentrado tremendos poderes en una reducidísima élite de hombres de decisión, cuya conexión con la sociedad a la que pretenden representar es muy endeble. Así que hoy tenemos grandes corporativos trasnacionales, apoyados por sus representantes en el Congreso y en las entidades regulatorias.

Esto ha traído consigo la afectación de la población. En este sentido el ejemplo que más conozco es el del teléfono en las comunidades de tipo semirural, donde la prestación de una línea adicional puede ser recuperada a un costo de 100 pesos mensuales. Sin embargo, la ley mexicana le impide a Telmex ofrecer ese precio en esa comunidad, si no otorga el mismo precio en todas las líneas residenciales del país; homogeneidad de precios que impide el beneficio social. Hasta el momento, no se ha encontrado una manera razonable de meter el asunto en la agenda de la nueva Ley de Telecomunicaciones.

Cuatro Acciones Inmediatas para Soportar la Globalización

Ante situaciones como éstas, urge llevar a cabo una serie de acciones y actitudes, para que la globalización contribuya a cerrar la brecha digital. Cabe señalar que, tal como las hipótesis que mencioné, estos son temas que propongo para reflexionar, discutir y trabajar.

Se necesita trabajar solidariamente para beneficiar a todos. Si internamente no somos capaces de potenciar nuestros mercados locales, a partir de políticas de solidaridad, es imposible que en la conversación con los jugadores globales pidamos el mismo tipo de solidaridad y reciprocidad.

Es imprescindible pensar en los consumidores mexicanos. No podemos potenciar los efectos de la red presentados por Pedro Hernández Ramos en su conferencia "La Brecha Digital y el Efecto Red", si no aplicamos políticas de precios que relacionen los costos verdaderos de la prestación, con las capacidades de consumo de las poblaciones muy locales.

Se debe premiar la productividad y creatividad, no el expansionismo a ultranza. Debemos hacer que la regulación de la apertura a la competencia se base en incentivos a la productividad y a la creatividad y no en la renta regulatoria.

Para finalizar, quisiera destacar que debemos enfocar los esfuerzos pensando en las pequeñas comunidades y localidades. Creo que lo más difícil es acercar la potencia tecnológica a la experimentación de la creatividad de estas localidades, pues la tecnología representa lo que será el futuro pero hoy es escasa y cara, sin embargo, ésta representa

enormes ventajas de la economía de escala y de enfoque, como resultado de una globalización basada en una firme voluntad política de regulación y solidaridad.

ING. DANIEL PINEDA